

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 362

TERCER BIMESTRE

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

El exorcista

Ciudad del Vaticano (AICA):

"Una actividad típica de Jesús fue la de exorcista, desarrollada durante toda su vida", recordó Juan Pablo II durante una audiencia general en la Plaza San Pedro. La intervención del Papa sirvió para valorar una figura muy importante del ministerio pastoral que ha sido descuidada por muchas diócesis en los últimos años: el exorcista. No se trata de un servicio macabro, mitificado por el cine, sino, como explicó el Pontífice, de dejar actuar la fuerza del Espíritu de Dios que vence al diablo. El exorcista de la diócesis de Roma, padre Gabriele Amorth, dio la voz de alarma: «la disminución de los exorcistas está llevando a muchas personas a dirigirse a magos, sectas satánicas y gente sin escrúpulos que se aprovechan de personas que viven experiencias traumatizantes». «Este fenómeno -dice el padre Amorth- podría demostrar que los cristianos han dejado de creer en la presencia del Príncipe de este mundo (diablo)»; asegura que «en los estudios sacerdotales, los demonios ya no existen» y que «desde hace décadas en los seminarios y universidades eclesíásticas se dejó de estudiar la parte de la teología dogmática que, al hablar de

Dios Creador, habla de los ángeles, de su prueba, de la rebelión de los demonios»; y acusa a los teólogos y expertos en Biblia de haber olvidado la presencia del Diablo en los Evangelios, haciendo de los exorcismos una especie de «lenguaje cultural» y considerándolos como expresión de la mentalidad de la época. Casi como respuesta, el Pontífice confirmó la Tradición de la Iglesia en esta materia. «Los tres Evangelios sinópticos -recordó- subrayan cómo, después de su bautismo, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por Satanás. La propuesta de Satanás consiste en un mesianismo triunfal, hecho de prodigios espectaculares, como transformar las piedras en pan, tirarse de la torre del templo quedando ileso y conquistar en un instante el dominio político de todas las naciones. Pero la opción de Jesús es clara e inequívoca: acepta ser el Mesías sufriente y crucificado, que ofrecerá su vida por la salvación del mundo». «La labor como exorcista de Jesús contra Satanás -dijo el Papa- duró toda su vida. Y fue tan bien percibido por la gente que gritaba admirada: ¡Manda incluso a los espíritus inmundos y le obedecen!».

La enseñanza del Papa sobre el exorcismo y el diablo no es tétrica, sino que inspira confianza y serenidad:

«Con Jesús -añadió citando a Basilio de Cesárea-, el diablo perdió su poder en presencia del Espíritu Santo».

UN ENFERMO CELESTIAL

AGOSTO 16: SAN ROQUE

Roque significa: Fuerte como roca.

Este santo se ha hecho famoso en el mundo por los grandes favores que consigue en beneficio de pobres y enfermos. Su popularidad ha sido verdaderamente extraordinaria cuando a pueblos o regiones han llegado pestes o epidemias, porque consigue librar de la enfermedad y del contagio a muchísimos de los que se encomiendan a él. Quizás él pueda librarnos de epidemias peligrosas, como por ejemplo el sida.

San Roque nació en Montpellier, de una familia sumamente rica. Muertos sus padres, él vendió todas sus posesiones, repartió el dinero entre los pobres y se fue como un pobre peregrino hacia Roma a visitar santuarios.

En ese tiempo estalló la peste de tifus y la gente moría por montones en todas partes. Roque se dedicó entonces a atender a los más abandonados. A muchos logró conseguirles la curación con sólo hacerles la señal de la Santa Cruz sobre su frente. A muchísimos ayudó a bien morir y él mismo les hacía la sepultura, porque nadie se atrevía a acercárseles por temor al contagio. Con todos practicaba la más exquisita Caridad. Así llegó hasta Roma y en

esa ciudad se dedicó a atender a los más peligrosos de los apesados. La gente decía al verlo: «Ahí va el santo».

Un día, mientras atendía a un enfermo grave, se sintió también él contagiado de la enfermedad. Su cuerpo se llenó de manchas negras y de úlceras. Para no ser molesto a nadie, se retiró a un bosque solitario y en el sitio donde él se refugió, nació un aljibe de agua cristalina, con la cual se refrescaba.

Sucedió que un perro de una casa importante de la ciudad empezó a tomar cada día un pan de la mesa de su amo e irse al bosque a llevárselo a Roque. Después de varios días de repetirse el hecho, al dueño le entró curiosidad y siguió los pasos del perro, hasta que encontró al pobre llagado, en el bosque. Entonces se llevó a Roque a su casa y lo curó de sus llagas y enfermedades. Apenas se sintió curado se dispuso el santo a volver a su ciudad de Montpellier. Pero al llegar a la ciudad, que estaba en guerra, los militares lo confundieron con un espía y lo encarcelaron. Y así estuvo 5 años en la prisión, consolando a los demás prisioneros y ofreciendo sus penas y humillaciones por la salvación de las almas.

Un 15 de agosto, del año 1378, fiesta de la Asunción de la Virgen Santísima, murió como un santo. Al prepararlo para echarlo al ataúd descubrieron en su pecho una señal de la cruz que su padre le había trazado de pequeño y se dieron cuenta de que era el hijo del que había sido gobernador de la ciudad. Toda la gente de Montpellier acudió a sus funerales, y desde entonces

empezó a conseguir de Dios admirables milagros y no ha dejado de conseguirlos por montones en tantos siglos. Lo pintan con su bastón y sombrero de peregrino, señalando con la mano una de sus llagas y con su perro al lado, ofreciéndole el pan.

Que San Roque bendito nos libre de enfermedades, epidemias y contagios del cuerpo y del alma. Amén.

JUDAS SIGLO XX

Nota 2

Historia del comunista que se hizo sacerdote para destruir la Iglesia desde dentro

...Me pregunto por qué deseo escribir mis memorias. ¡Es muy extraño! Yo creo que lo hago todas las noches, en sueño, del cual una extraña complicidad me obligaría, pienso, a continuar durante el día.

Poco importa el resto, nadie las leerá jamás, yo las destruiré cuando quiera.

Yo soy el hombre sin nombre, sin familia, sin patria y sin herencia. Yo soy de aquellos a los cuales los burgueses y los burócratas desprecian. Por todo esto y por aquellos que me han amado, he sufrido estúpidamente.

¡Si hubiera sabido qué suerte tendría! Pero era demasiado joven para adivinar cuánta desventura podría adueñarse del género humano.

Una vez yo era un pequeño muchachito sin nombre. Parece que a los tres años yo me arrastraba llorando por una calle polaca. Era en 1920. Por lo tanto nació en 1917, pero ¿dónde? y ¿de quién?

Parece que apenas supe hablar y que mi polaco era horrible y mi ruso aún peor. Parece que no comprendía el alemán. ¿Quién era? No sabía ni siquiera decir mi nombre. Ciertamente, había tenido un nombre y había sabido responder a ese nombre. Pero de ahora en adelante deberé aceptar lo que me inventaron mis padres adoptivos... Aún hoy una ola de ira, muy apagada ya, me atraviesa el corazón cada vez que pienso en el doctor y en la Señora X... Ellos eran buenos, generosos, ellos eran magnánimos. No tenían hijos y me adoptaron. Me amaban por haberlos sacado de la desesperación en la que habían caído por la esterilidad. Creo que me consideraban un regalo del Cielo, porque eran muy devotos y todo lo relacionaban con Dios... Su virtud era tal que nunca los he oído hablar mal de nadie. En la época en la que me encontraron, llorando, solo por la vida, ellos eran muy jóvenes, de treinta y cinco años... mi madre me manifestaba un amor muy exagerado que habría llegado a ser insoportable. No sé por qué esto no sucedió...

El tío era mi único amigo, el único hombre que me conoció verdaderamente; para todos los demás yo quería ser insignificante y lo lograba con facilidad. Las mujeres no me interesaban, tenía más bien un cierto disgusto por ellas y por consiguiente también por los imbéciles que las amaban demasiado. Mi voluntad de aprender al máximo estaba facilitada por una sorprendente memoria. Y tenía también la facultad de retener sólo lo que valía la pena. Bastaba una atenta lectura y yo ya sabía el libro de memoria, aun si estaba escrito en un estilo rebuscado. Mi inteligencia netamente superior no retenía lo que no valía la pena y sabía también criticar en secreto y con innegable diversión a los más grandes profesores. Mi amor por las doctrinas ateas, que son la base y el fundamento del partido, exaltaba mi celo, que ya no era

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

AGOSTO

S. 15 ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.

D. 16 San Roque.

L. 17 San Jacinto.

M. 18 Santa Elena.

Mi. 19 San Juan Eudes.

J. 20 San Bernardo.

V. 21 San Pío X.

pequeño.

Al final de seis años de estudio riguroso, el tío me convocó una noche a su estudio. Hasta entonces él me había recibido en su casa. Aquel precioso día pude constatar que era un alto funcionario de la policía, lo que siempre había supuesto.

Me hizo una propuesta brutal; verdaderamente pensaba en perturbarme. Me dijo:

«Quiero ahora enviarlo a practicar un ateísmo militante e internacional. Usted debe luchar contra todas las religiones, pero principalmente contra la Católica, que es la menos estructurada. Por este motivo, entrará en un seminario y se convertirá en un Sacerdote romano.»

CONTINUARÁ

RETIRO

ESPIRITUAL

Reencuentro con el
Señor a través de
María Rosa Mystica

DOMINGO
23 DE AGOSTO

a partir de las 9:00 hs.

de la mañana

Inscríbese en forma gratuita:
personalmente dirigiéndose al
“Santuario de Jesús Misericordioso”
calle 153 entre 27 y 28-Berazategui
o telefónicamente llamando al
256-8846 (contestador automático)
aclarando nombre, teléfono y
cantidad de participantes.

Últimas
vacantes

¡YA ABRIÓ SUS PUERTAS!

GUARDERÍA
INFANTIL

"Niño Jesús"

Cuidamos sus hijos
mientras Usted trabaja
o busca trabajo

lunes a viernes
de mañana:
8:00 a 11:30 hs.
de tarde:
14:00 a 16:30 hs.

Atención
Gratuita



**"Dejad que los niños
vengan a Mí"**

"Santuario de Jesús Misericordioso"
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui

EL VUELO DEL ÁNGEL

NOTA 9

Es conocida la historia de las apariciones de la Virgen Santísima en Fátima, dejando sus mensajes a tres pequeños pastores: Lucía, Jacinta y Francisco. Lucía aún vive en la actualidad, pero muchos ignoran el destino final de los otros dos videntes y cómo ese contacto con la Madre de Dios transformó no sólo su vida sino el momento de su muerte. Francisco y Jacinta fueron llevados prontamente de esta tierra al Cielo, y en el relato de sus últimas horas entre nosotros encontramos un ejemplo de santidad y amor a Dios tan grande que no puede pasar inadvertido en nuestro mundo tan paganizado y materialista. Que sus ejemplos sean para nosotros un aliciente que nos empuje a vivir en santidad, en toda circunstancia, para que María esté con nosotros "ahora y en la hora de nuestra muerte". Amén.

Hacia tres días y medio que Jacinta había muerto y el olor que su cuerpo despedía era de un perfume muy delicado: parecía como el de un ramillete hecho de las más variadas flores. El mayor de los incrédulos no había podido dudar de ese prodigio. El doctor Lisboa también publicó un informe sobre la muerte de Jacinta, a petición del Obispo de Leiria. El doctor Eurico Lisboa considera el hecho sorprendente, por ser la enfermedad de carácter infeccioso y porque la caja estuvo abierta por espacio de cuatro días. El cadáver fue colocado en un féretro de plomo y recubierto de cal viva, a consecuencia del carácter epidémico de la enfermedad. Los restos mortales de Jacinta son llevados el día 24 de febrero, hacia las once de la mañana, a Vila Nova de Ourem. El Barón de Alvaizare se ocupó de su traslado. Pidió permiso para guardar, provisionalmente, el cuerpo en el panteón de su familia, en el cementerio de Vila Nova de Ourem. Numerosas personas acompañaron los restos hasta la estación lisboeta de Rossio. El cadáver fue transportado en el tren y bajado en la estación de Chao de Maças. Al anochecer llegó a Vila Nova de Ourem. Allí esperaban sus padres y muchos amigos de la pequeña difunta. El 12 de septiembre de 1935, transcurridos quince años desde la muerte de Jacinta, por orden del Obispo de Leiria, fueron

trasladados los restos mortales al cementerio de Fátima, en donde mandó hacer el Obispo de Leiria una pequeña y blanca sepultura. La familia del Barón de Alvaizare, con lágrimas, suplicaba que no sacaran tan preciado tesoro de su panteón, que tantas gracias del Cielo les había traído. Lo que más le afligía a esta familia era que su traslado era para otro cementerio. Rogaron de nuevo que la dejaran allí por algún tiempo más, hasta que fuese trasladada a la Basílica que se estaba construyendo en Cova de Iria.

**Rostro incorrupto de
Jacinta**



El féretro es trasladado por fin al cementerio de Fátima. Antes de llevarlo fue descubierto. Todos los asistentes se quedaron sorprendidos al ver que el rostro de Jacinta estaba **perfectamente conservado**. Lo más extraordinario fue que, antes de enterrarla, quince años atrás, ¡había sido recubierta de cal!

En el día del traslado estuvieron presentes dos jóvenes sacerdotes: don Juan Pereira Venancio, más tarde Obispo de Leiria, Fátima y Presidente del «Ejército Azul», y don Luis Fischer. También se encontraban el Barón de Alvaizare con su hijo, la familia de Jacinta, algunas señoras, los empleados del Registro Civil y los de pompas fúnebres. Nadie de todas estas personas, por discreción, se decidió a observar si el resto del cuerpo estaba en el mismo estado de conservación.

Se sacó la fotografía del rostro incorrupto de la pequeña. El cortejo fúnebre se componía de cuatro coches: en el primero iba el Barón de Alvaizare con su hijo llevando el féretro que contenía los restos mortales; en el segundo coche iban los dos sacerdotes; los otros dos coches iban ocupados por algunas señoras y la familia de Jacinta. El traslado se hizo sin ser apenas conocido por la gente. Cuando veían pasar los coches suponían que serían peregrinos que llegaban a Cova de Iria, puesto que se congregan allí las vísperas del día 13 por la noche durante los meses de mayo a octubre.

CONTINUARÁ

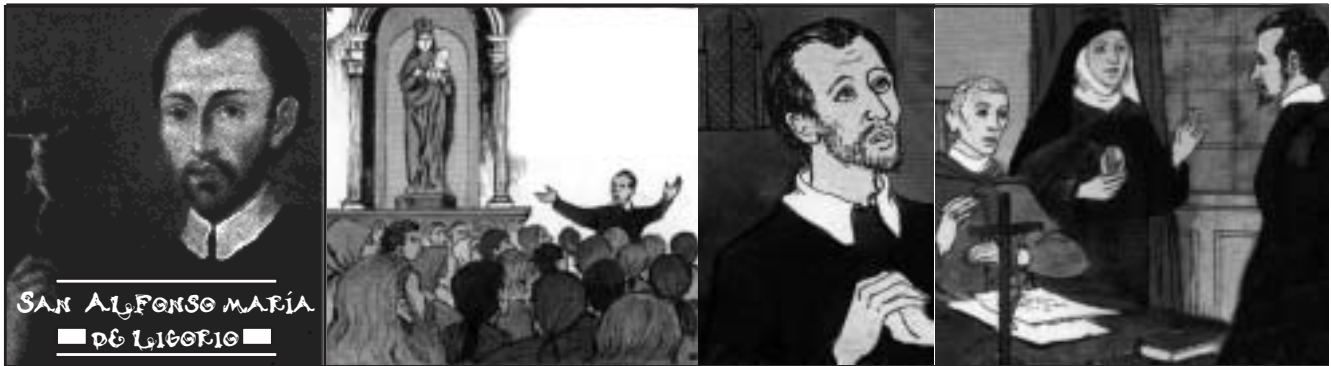
*Un plato de comida caliente servido por
una mano amiga:*

COMEDOR FAMILIAR
"SANTA FILOMENA"

Almuerzos diarios para familias carenciadas

TODOS LOS DÍAS
de 11:30 a 13:00 hs.

"Santuario de Jesús Misericordioso"
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui



Sus sermones sobre la Virgen conmovían a multitudes. Antes de cada prédica, se encomendaba con Fe inquebrantable a la Madre de Dios a través de la oración. Invocaba la ayuda de más sacerdotes para continuar esta obra entre esa pobre gente que estaba descuidada espiritualmente desde hacía años. Con estos pensa-

mientos se encamina a la ciudad de Scala, donde se encuentra con su amigo el Obispo Falcoia y una religiosa de gran espiritualidad, la hermana Celeste, quien le cuenta una visión en la que Alfonso se hallaba al frente de un gran grupo para anunciar el Evangelio a los pobres... **CONTINUARÁ**

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

96 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS: EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

Los Apóstoles, después de haber recibido la fuerza del Espíritu Santo, comenzaron a bautizar (ver Hechos 2, 38 y 41).

b) En el Antiguo Testamento aparecen ya figuras del Bautismo, es decir, hechos o palabras que, de un modo velado, anuncian aquella realidad que de modo pleno se verificará en los siglos venideros.

Son figuras del Bautismo, según la doctrina de los Apóstoles y de los Padres, la circuncisión (cfr. Col 2, 11 s.s.), el paso del Mar Rojo (cfr. I Cor. 10, 12), el Diluvio Universal (I Pe. 3, 20 s.s.). En Ez. 36, 25, hallamos una profecía formal del Bautismo: *«Esparciré sobre vosotros agua limpia y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré».*

Además, el bautismo que confería San Juan Bautista antes del inicio de la vida pública de Jesucristo, fue una preparación inmediata para el Bautismo que Cristo instituiría (Mt 3, 11). El bautismo de Juan, sin embargo, no confería la Gracia: tan sólo disponía a ella moviendo a la penitencia (cfr. S. Th. m, q. 38, a. 3).

Sobre el momento de institución, Santo Tomás de Aquino (cfr. S. Th. III, q. 66, a. 2) explica que Jesucristo instituyó el Sacramento del Bautismo precisamente cuando fue bautizado por Juan (Mt 3, 13 s.s.), al ser entonces santificada el agua y haber recibido la fuerza santificante. La obligación de recibirlo la estableció después de su muerte (Mc. 16, 15, citado arriba). Lo mismo enseña el Catecismo Romano, parte II, cap. 2, nº 20.

2.3. EL SIGNO EXTERNO DEL BAUTISMO

2.3.1. LA MATERIA

La materia del bautismo es el agua natural (de Fe, Conc. de Florencia, Dz. 696). Las pruebas son:

En la Sagrada Escritura lo dispuso el mismo Cristo (Jn. 3, 5: *«quien no naciere del agua...»*), y así lo practicaron los Apóstoles (Hechos 8, 38: *«Llegados donde había agua, Felipe lo bautizó...»*; Hechos 10, 44-48). En el Magisterio de la Iglesia lo definió el Concilio de Trento: *«si alguno dijere que el agua verdadera y natural no es necesaria para el Bautismo... sea anatema»* (D. 858). **CONTINUARÁ**

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

Calle 153 e/27 y 28
Berazategui - Bs. As.

Horario de visitas y atención:
**TODOS LOS DÍAS DE
15:00 A 16:00 HORAS.**



Aquí se realizará el Retiro Espiritual del 23 de Agosto



WEBSITE: www.santuario.com.ar
E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar